

EDITORIAL

Transparencia en las instituciones

Esta semana, el obispo de la Diócesis de Iquique realizó un importante llamado durante la misa principal celebrada en La Tirana. Monseñor Isauro Covili alertó sobre la profunda crisis de confianza por la que atraviesan diversas instituciones públicas del país, situación que incluso afecta su gestión en la región de Tarapacá.

Los recientes casos de tráfico de drogas y cohecho que han golpeado al Ejército, la Fuerza Aérea y Carabineros han provocado un fuerte impacto en la fe pública, al igual que, meses atrás, lo hicieron el “caso fundaciones” y las licencias médicas irregulares, todos hechos que aún se mantienen en investigación.

El prelado advirtió sobre la urgente necesidad de trabajar en mecanismos que permitan restaurar la honestidad en la función pública, considerando que la transparencia es uno de los pilares

fundamentales para que las instituciones funcionen y la ciudadanía recupere la confianza en ellas.

En ese contexto, Covili apuntó especialmente a la clase política como res-



Urge restaurar la honestidad como valor central del servicio público. La transparencia debe dejar de ser un eslogan y convertirse en una exigencia”.

ponsable de propiciar y enaltecer el debate que permita buscar una salida a esta crisis, que, de no detenerse a tiempo, podría socavar los cimientos de la democracia y de la sociedad.

El diagnóstico del obispo no solo es certero, sino también oportuno. Hoy más que nunca urge restaurar la honestidad como valor central del servicio público. La transparencia debe dejar de ser un eslogan y convertirse en una exigencia irrenunciable, no solo para las autoridades políticas, sino también para cada actor que participa de la vida institucional.

Tal como mencionó Covili, la corrupción y la presencia del crimen organizado se han transformado en un “cáncer” social que está afectando la calidad de vida de los chilenos y, lo que es aún más preocupante, pareciera estar permeando sectores clave del país.

En un año de elecciones, sería lamentable que la discusión se centre solo en la mera obtención de votos, en lugar de abordar el problema con altura de miras, pensando en el bienestar de todos los chilenos.